



El gran negocio de las empresas eléctricas

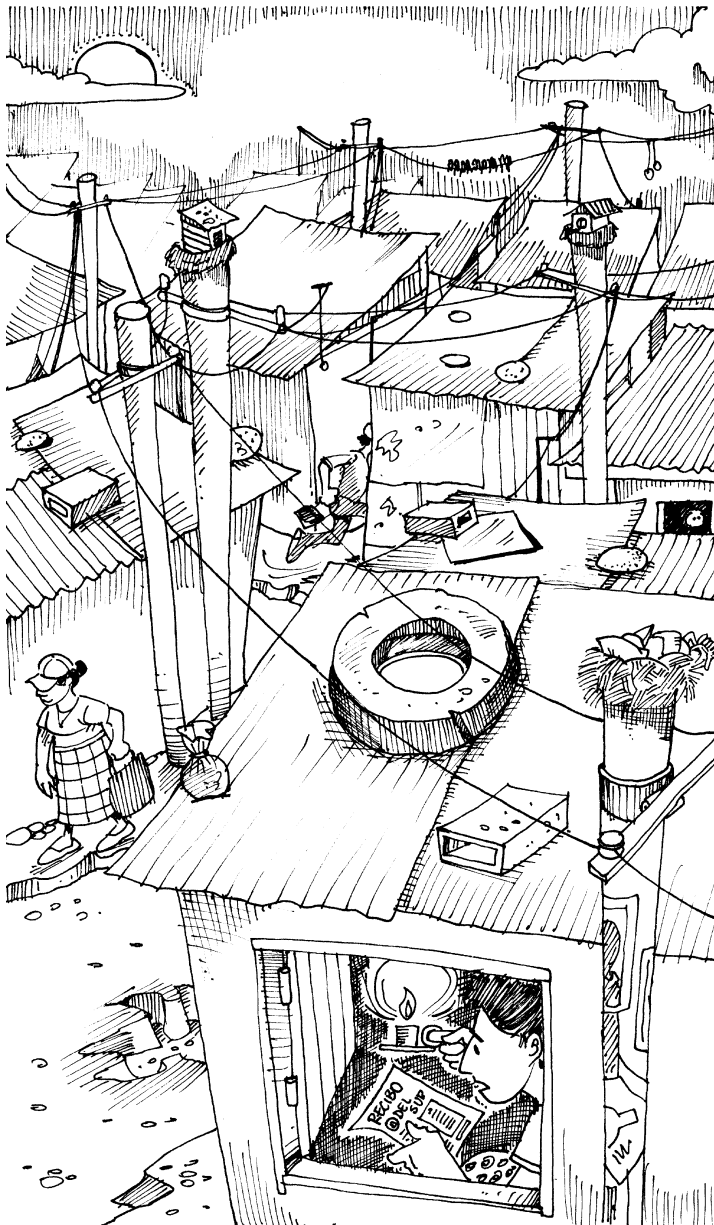
El aumento del 14 % a la energía eléctrica daña los intereses del pueblo y beneficia a los dueños de las compañías privadas de energía eléctrica, que en los últimos siete años han duplicado el valor de la tarifa.

La privatización de la energía eléctrica

En 1998, el Gobierno de Calderón Sol vendió las empresas estatales de transmisión de la energía eléctrica a compañías privadas. Cuatro empresas distribuidoras (CAESS, EEO, DEUSEM y CLESA) pasaron a ser propiedad de una empresa de Estados Unidos llamada AES Corporation. Y la otra

distribuidora (DEL SUR) fue comprada por otra empresa de Estados Unidos llamada PP&L Global.

Entre los años 1998 y 2005, CAESS se ganó 141 millones de dólares, DEL SUR 64 millones y EEO 43 millones.¹



¿Cómo se han enriquecido tan rápida y descaradamente?

En 1997, cuando la transmisión de la energía eléctrica todavía no estaba privatizada, la tarifa promedio (consumo de 154 kilovatios por hora al mes) era de 12.17 dólares.

Pero además, estas compañías invierten poco. En la factura mensual cobran por una cosa que llaman “cargo fijo” y “cargo variable” por el uso de la red, que es altísimo, casi el 50 por ciento de toda la factura.

Ahora, en 2006, con la privatización, esa misma cantidad de energía cuesta 25.03 dólares. Es decir, que el precio de la energía eléctrica se ha duplicado. ¿Recuerdan cuando nos venían con el cuento de que con la privatización habría más competencia y bajarían las tarifas? Pues, nada de eso es cierto. Dos empresas controlan la distribución y duplicaron la tarifa.



Se supone que ese dinero es para invertir en el mantenimiento de los transmisores, los postes, las líneas, etc., para garantizar que no haya apagones. Pero, en el 2004, hubo 50,936 interrupciones del suministro de energía eléctrica,² es decir, más de cincuenta mil apagones. Esto indica claramente que el sistema de transmisión es viejo y que las empresas no han invertido en tecnología para que el sistema funcione bien.

El Salvador es el país de Centroamérica que tiene los precios más altos de energía eléctrica. Aquí, 154 kilovatios hora al mes cuestan 25.03 dólares. En Costa Rica, donde no hay privatización, cuestan 10.94 dólares.

¹ Centro para la Defensa del Consumidor, Causas del encarecimiento de la tarifa eléctrica en El Salvador, San Salvador, 2006.

² Ibidem.

En conclusión, las compañías eléctricas hacen un gran negocio porque cobran caro e invierten poco. Y para más fregar, el Gobierno no hace nada por detener este robo descarado.